

El Celular y las Parejas.

Lic. Galo Guerra. Psicólogo Modificador de Conducta,
Director del Instituto Conductual de Costa Rica
Oficina 2255 1380 correo info@incocr.org

Desde la aparición del teléfono celular, ha habido cambios en la forma de ser de las personas en nuestra sociedad bastante significativos. Uno de ellos influye directamente a una de las relaciones más importantes: la pareja.

Veamos, en el pasado veíamos como en los teléfonos públicos aparecían rótulos que decían “el teléfono es para acortar distancias, no para alargar conversaciones”, lo cual es cierto, inclusive cuando estábamos más jóvenes y llamábamos a la pareja en ocasiones había que salir con la célebre frase de “ya te llamo... es que hay gente haciendo fila”. Esto nos permitía reducir el tiempo de contacto, lo cual era bueno pues daba la oportunidad de hacernos falta, y si es que había pleito, daba la oportunidad de darse un descansito, pues otro tenía que llamar y así se podían calmar los ánimos.

En la actualidad el tema celular es de no acabar, el pleito que iniciaba en la casa se continúa por el teléfono móvil casi de forma interminable. Y Dios te agarre confesado de apagarlo, eso es pecado capital. Tal infamia merece la pena de muerte. Son muchas las personas que se quejan de que sus parejas no les dejan en paz en sus horas laborales, llamándoles constantemente, a pesar de que se encuentran en horarios laborales. Decir “no puedo hablar, voy para una reunión” desemboca en una eterna cadena de preguntas como “¿con quién?... ¿hasta qué hora?... ¿es una excusa verdad?...” y otras por estilo.

Salir con amistades es un calvario, los mensajes de texto no paran de llegar hasta que reporte la hora exacta a la que se llega a casa, y encima siempre queda la duda.

Si antes los abuelos de nosotros se revisaban las billeteras, carteras, bolsillos, etc., ahora se revisa el celular, ¿de quién es este teléfono nuevo?, ¿por qué lo tienes

bloqueado?, ¿quién te tiene que escribir a esta hora?, ¿de quién es este mensaje?... es el cuento de nunca acabar.

Si observamos el tema de confianza, peor, pues es inconcebible que alguien se aparte para hablar en privado, ganándose un siempre bien ponderado “qué tenías que decir que no puedo oír yo?”.

Este panorama aunque está algo extraño, lamentablemente es común. La pregunta importante entonces es ¿están las parejas preparadas para la telefonía móvil?. La respuesta es, en muchos casos no.

Este tema merecería una revisión mas exhaustiva que, por razones de espacio quedará para otra ocasión.